

## Intervenció del President Montilla a la recepció oferta amb motiu de la Diada de l'11 de setembre a Madrid

Madrid, Residencia de Estudiantes, 14 de Septiembre de 2009

Buenas tardes y muchas gracias por haber respondido, un año más, a nuestra invitación.

Para la Generalitat de Cataluña –y para quienes la representamos– constituye un motivo de verdadera satisfacción y un orgullo poder reunir, año tras año, a tan nutrida representación civil, cultural, política e institucional en este marco espléndido que constituye la Residencia de Estudiantes.

No puedo sino añadir mi agradecimiento al que acaba de expresar nuestro delegado en Madrid, D. José Cuervo, por la amabilidad y generosidad con que nos acoge una y otra vez la Residencia que ha gozado en el pasado y goza en el presente de una extraordinaria simpatía en Cataluña.

Hablaba el Delegado de la feliz presencia de la música de Isaac Albéniz en este acto, con motivo del centenario de su desaparición. Albéniz, nacido en Camprodón, un pueblo de lo que llamamos la *Cataluña vieja*, supo captar, interpretar y expresar como pocos la esencia musical española, en sus múltiples acentos y voces, en lo que constituye una aportación indiscutible a nuestro patrimonio musical, obteniendo por ello el reconocimiento internacional.

Y es formidable, además, que sean las manos de nuestros jóvenes talentos las que de nuevo hagan sonar, hoy, la poesía musical de Isaac Albéniz. Un justo y merecido homenaje.

Precisamente el pasado viernes, día 11, en un acto solemne celebrado en el Palau de la Generalitat, se hizo entrega, un año más, de las medallas de oro de la institución. En esta ocasión fueron dos, una de ellas, como se ha dicho, al “Pueblo de México” que hace setenta años, en 1939, abrió desinteresada y generosamente sus brazos a muchos miles de españoles que habían tenido que huir de nuestro país y tomar el camino del exilio para salvar sus vidas y encontrar una oportunidad de futuro.

El pueblo mexicano, liderado por su presidente Lázaro Cárdenas, demostró entonces su extraordinaria hospitalidad. Cárdenas hablaba del *deber universal de la hospitalidad*. Nuestro exilio republicano contrajo con aquel país y sus gentes (no únicamente, pero sí principalmente) una deuda profunda, que es bueno reconocer y agradecer siempre que se presenta la oportunidad.

Entre aquellos miles de exiliados, había algunos de los nombres propios de la intelectualidad, de la universidad, del arte y de la literatura en lengua castellana y catalana que compartieron los años más duros del exilio; y desde México iniciaron el lento y difícil camino de la recuperación de la dignidad colectiva.

Se refería también el Delegado a otras celebraciones que se están llevando a cabo en Catalunya, como el Año Cerdà y su formidable

aportación no sólo al Eixample de Barcelona sino a la modernización del urbanismo en España, o al centenario del fusilamiento del pedagogo Ferrer y Guardia.

Y aún podríamos añadir el centenario de la Costa Brava como marca para una amplia franja del litoral catalán, que estoy convencido que muchos de ustedes conocen y admiran.

Todo ello son, sin duda, lazos que nos unieron en el pasado y nos unen en el presente.

En cuanto al presente... Si alguno de ustedes espera (o teme) que el President de la Generalitat vaya a hablarles del desenlace que, tarde o temprano se va a producir, en relación con los recursos presentados contra el Estatut, ante el Tribunal Constitucional, va a quedar defraudado.

Porque no tengo intención de añadir nada nuevo, a lo dicho en ocasiones anteriores. (La última, aquí en Madrid, a finales de Julio.) Aunque sí quiero precisar algo en relación con la voluntad de respetar lo que llamamos el pacto político. Y es lo siguiente:

**Del mismo modo que las instituciones catalanas, a la hora de formular su legítima aspiración de reforzar e incrementar el autogobierno, siguieron, con respeto escrupuloso, -y no podía ser de otra manera-, los procedimientos establecidos en el ordenamiento jurídico y dentro del marco constitucional, lo**

**mismo van a seguir haciendo, sea cual fuere el desenlace de los recursos planteados.**

Mientras quien les habla tenga la máxima responsabilidad institucional en Catalunya, se va a seguir actuando con el mismo criterio. Buscando y utilizando en todo momento los instrumentos que el Estado de Derecho, con su actual ordenamiento jurídico, contempla dentro del marco constitucional.

Eso sí, sin renunciar, sino todo lo contrario, de forma serena, pero firme en la defensa de nuestro autogobierno que contempla el actual Estatuto de Autonomía acordado con la representación de la soberanía popular del conjunto de España y aprobado por el pueblo de Catalunya mediante referéndum del Estatut celebrado el 18 de junio de 2006.

**Estoy convencido de que el mejor antídoto contra el tremendismo de los extremos, y la respuesta a lo que la sociedad nos exige vamos a encontrarla en la lealtad mutua y en la sólida voluntad de los gobiernos de aplicar y cumplir las leyes con convicción, empezando por el propio Estatut.**

Pero lo que en verdad quiero expresarles hoy, no es tanto una preocupación preventiva por algo que no sabemos ni cuando va a acontecer ni en qué términos, como la preocupación real por la crisis económica que estamos padeciendo, las medidas que estamos tomando para combatirla, y para luchar contra las consecuencias que está teniendo tanto en Cataluña como en el conjunto de España.

Les puedo asegurar que a ello y no a otra cosa, vamos a dedicar todo nuestro empeño los próximos meses. Reforzando nuestras actuaciones con un doble objetivo:

En lo inmediato, ayudando a los trabajadores, las familias, los jóvenes emprendedores y las empresas a superar las dificultades, sociales, de formación, económicas y financieras, que unos y otros están padeciendo.

Y pensando en el escenario posterior a la crisis, apostando a fondo por un progresivo pero cada vez más urgente e inaplazable cambio de modelo productivo, que nos permita recuperar nuestro pulso económico y, desde Cataluña, ejercer el liderazgo de la economía española. Eso es lo que nos va a permitir dimensionar adecuadamente y seguir haciendo nuestra contribución solidaria al conjunto del país.

Un nuevo modelo de crecimiento económico que, por supuesto, va a exigir un esfuerzo concertado de administraciones, organizaciones empresariales y sindicales, y del conjunto de la sociedad. Sacrificios y reformas de carácter estructural que necesariamente tendremos que abordar.

Pero lo que a toda costa debemos evitar es que se abra una brecha (o que se amplíe la existente) entre la mayoría de nuestra sociedad y una minoría que quede rezagada en el camino de la recuperación o que se vea abocada a la marginalidad. Nadie debe quedar atrás.

De ahí que muchas de las medidas que estamos tomando tengan un carácter marcadamente social. Atendiendo a los trabajadores que hayan perdido su empleo, ayudándoles a formarse y prepararse para encontrar uno nuevo, y si puede ser más cualificado y mejor.

Manteniendo un alto ritmo inversor en obras públicas e infraestructuras, apostando a fondo por la Investigación, el Desarrollo y la Innovación, como exigencia para preparar seriamente a nuestro país de cara al escenario posterior a la salida de la crisis.

Creo que, en este sentido, Cataluña puede y debe seguir ejerciendo su papel de liderazgo. A ello puede ayudar, sin lugar a dudas, ejercer con la máxima complicitad y lealtad institucional, el rol dinamizador que nos confiere la designación, hace unos meses, de Barcelona como sede de la Secretaría de la Unión por el Mediterráneo.

Barcelona y Cataluña han sabido demostrar en el pasado reciente su capacidad para iniciativas de gran ambición y proyectar al máximo nivel la voluntad política, y económica de la Unión Europea en el Mediterráneo.

En fin: Estoy convencido de que con una adecuada ordenación de las prioridades de nuestra agenda política, con la lucha contra la crisis en lugar prioritario, trabajando con seriedad y rigor, dejando a un lado tanto debate artificial y tanto dramatismo falaz, y actuando con la debida lealtad institucional, vamos a ser capaces, en los próximos meses, de ofrecer a los ciudadanos de Cataluña y del conjunto de España las

respuestas que nos están exigiendo, y un horizonte de esperanza para nuestro futuro colectivo.

A ello voy a dedicar, como les decía, mi empeño y esfuerzo. Espero coincidir con todos ustedes en esos objetivos.

Muchas gracias.